

Educational Research and Innovation

¿El arte por el arte?

LA INFLUENCIA DE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA

Ellen Winner, Thalia R. Goldstein
y Stéphan Vincent-Lancrin



La calidad de la traducción y su correspondencia con la lengua original de la obra son responsabilidad del Instituto Politécnico Nacional. En caso de discrepancias entre esta traducción al español y la versión original en inglés, sólo la versión original se considerará válida.

FOTOGRAFÍA DE PORTADA: Mural de Meg Saligman, *Philadelphia Muses*, 2000, Filadelfia, PA.
EDICIÓN Y COORDINACIÓN EDITORIAL: Xicoténcatl Martínez Ruiz
CUIDADO DE LA EDICIÓN: Kena Bastien van der Meer
TRADUCCIÓN: María Elena Castrejón Toledo
DISEÑO Y FORMACIÓN: Quinta del Agua Ediciones, SA de CV

Publicado originalmente en 2013 por la OCDE en inglés y francés bajo los títulos:
Art for Art's Sake? The Impact of Arts Education
L'art pour l'art? L'impact de l'éducation artistique

© 2013, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), París.
Todos los derechos reservados.
© 2014, Instituto Politécnico Nacional, para la presente edición en español.
Publicado por acuerdo con la OCDE , París.

D.R. de la primera edición en español © 2014, Instituto Politécnico Nacional
Av. Luis Enrique Erro s/n
Unidad Profesional "Adolfo López Mateos", Zacatenco,
Deleg. Gustavo A. Madero, C. P. 07738, México, D. F.

Libro formato pdf elaborado por:
Coordinación Editorial de la Secretaría Académica
Secretaría Académica, 1er. Piso,
Unidad Profesional "Adolfo López Mateos"
Zacatenco, Del. Gustavo A. Madero, C.P. 07738

ISBN: 978-607-414-467-3

- Impreso en México

CAPÍTULO 7

Resultados de la creatividad de la educación artística

En este capítulo revisamos los efectos de la educación artística en la creatividad. Analizamos, por separado, los efectos de la educación multiartística, de la música, las artes visuales, el teatro y la danza. A pesar de la suposición común de que la educación artística desarrolla la creatividad encontramos pocas pruebas que sustenten esta hipótesis en las áreas de la educación multiartística y las artes visuales. Sin embargo, hallamos información que apoya esta hipótesis en las áreas del teatro y la danza. Consideramos que la escasez de pruebas para sustentar esta hipótesis podría deberse a la manera limitada en que se mide la creatividad y al hecho de que no toda la enseñanza artística fomenta el pensamiento creativo de los alumnos.

Las artes suelen asociarse con la creatividad. El papel social que desempeñan los artistas como modelos ejemplares de creatividad e innovación es significativo. Aun si se practican de manera recreativa, las artes suelen percibirse como un juego en el que uno puede expresar su imaginación, expresarse a sí mismo y ser “creativo”. En estas suposiciones se inspiran, generalmente, los programas educativos basados en las artes, con la esperanza de que la creatividad de los alumnos mejore y se transfiera, quizá, a otras materias académicas.

¿Por qué la educación artística genera creatividad? Una hipótesis se desprende del análisis de Hetland, Winner, Veenema y Sheridan (2013) de la enseñanza de las artes visuales. Como se describe en el recuadro 4.1, los autores observaron que los docentes de artes visuales les pedían continuamente a sus alumnos que tomaran riesgos, que experimentaran e intentaran cosas nuevas y, por consiguiente, que trascendieran lo que habían hecho antes. Hetland y colaboradores codificaron este proceso como “solicitar a los alumnos que se ‘extiendan y exploren’.” Si este tipo de discurso es común en toda suerte de clases de arte podríamos suponer que en ellas los alumnos aprenden a ser más creativos, por lo menos en el ámbito de la rama artística en cuestión. Si este hábito después se transfiere a otras áreas es una pregunta abierta.

Aquí diferenciamos, claramente, la creatividad con “c minúscula” y “C mayúscula”. La segunda se refiere al tipo de innovaciones importantes que revolucionan un dominio: por ejemplo, la teoría de la relatividad de Einstein, la teoría de la selección natural de Darwin, la invención del cubismo por parte de Picasso y Braques, la invención de la danza moderna por Martha Graham (Csikszentmihalyi, 1996). Éstas son innovaciones que transforman un dominio para siempre. La creatividad con c minúscula se refiere, por ejemplo, a la actividad de encontrar por sí solo cómo solucionar un problema (aun cuando otros ya conozcan la solución) o solucionar

problemas de maneras inusuales. Para esta clase de comportamientos se requiere pensar de maneras nuevas, pero ello no da pie a grandes cambios en un terreno determinado. Ningún niño puede ser un creativo con C mayúscula: debe dominar, primero, un dominio antes de poderlo cambiar (Gardner, 1993; Winner, 1996).

Cuando los psicólogos y educadores intentan cuantificar la creatividad suelen utilizar las Pruebas de Creatividad de Torrance, desarrolladas por Paul Torrance en 1966. Estas pruebas, que consisten en una medición verbal y figurativa (visual) de pensamiento creativo, evalúan cuatro aspectos del pensamiento “divergente”: fluidez, flexibilidad, originalidad y elaboración. Algunas tareas de la forma verbal incluyen imaginar cómo mejorar un animal de peluche para que resulte más divertido jugar con él; imaginar qué pasaría si ocurriera algo improbable, como, por ejemplo, que la gente adquiriera la capacidad de transportarse de un lugar a otro parpadeando; o encontrar maneras distintas de utilizar un objeto común, como un ladrillo. La forma figurativa incluye elaborar un dibujo y asignarle un nombre, así como nombrar un diseño de apariencia inusual con base en la pregunta: “¿qué podría ser esto?”.

Estas pruebas son de “dominio general”, porque fueron diseñadas para evaluar un factor general de la creatividad, y no el nivel de creatividad en un área específica, como la música, las matemáticas, las artes visuales, etcétera. Por tanto, algunas personas han cuestionado la validez predictiva de estas pruebas (por ejemplo, Baer, 1993). Sin embargo, Millar (2002) demostró que los niños que puntuaron alto en estas pruebas tendrían más probabilidades de desempeñarse en profesiones creativas en la edad adulta que los que obtuvieron puntajes más bajos. Los primeros se convertirían en empresarios, inventores, autores, creadores de *software*, y tendrían mayor probabilidad de ganar premios por su creatividad o de participar en actividades artísticas. Es muy probable que estos adultos creativos hayan sido creativos con c minúscula y no con C mayúscula.

Plucker (1999) volvió a analizar la información de Torrance utilizando el modelo de ecuación estructural y demostró que cerca de la mitad de la varianza en el desempeño creativo de los adultos podía explicarse mediante los puntajes de la prueba de pensamiento divergente de Torrance, que triplicó la varianza explicada por el CI. Nuevamente, el desempeño creativo no era, muy probablemente, el de la C mayúscula (dado que esta clase de creatividad es muy rara). El desempeño creativo se midió según el número de logros creativos reconocidos públicamente, como inventos, artículos publicados, premios a la creatividad, y según las calificaciones de jurados en torno al nivel de creatividad de los tres mejores desempeños creativos enumerados por los propios participantes.

El hallazgo de Plucker (1999) sugiere que, pese a la crítica a las pruebas escritas de creatividad de dominio general, dichas pruebas predicen, de hecho, un desempeño creativo posterior.

Si bien los puntajes del CI se han ido elevando aproximadamente diez puntos con cada generación (probablemente debido a nuestros entornos cada vez más urbanos y enriquecidos), en fecha reciente se informó que los puntajes de las pruebas de creatividad en Estados Unidos de América, cuyo aumento había sido regular hasta 1990, ahora están cayendo (Kim, 2010).¹ Este análisis se basó en casi 300 000 puntajes de Torrance, tanto de niños como de adultos. Aparentemente, los puntajes de los niños estadounidenses de kindergarten a 6° grado (edades de 5 a 11 años) han ido disminuyendo drásticamente.

Una medición muy distinta de la creatividad fue desarrollada por Getzels y Csikszentmihalyi (1976) en un estudio de alumnos de artes visuales en edad adulta. Los autores seña-

¹ <http://www.newsweek.com/2010/07/10/the-creativity-crisis.html>

laron que la creatividad verdadera no consiste en solucionar un problema conocido, sino en hallar un nuevo problema que solucionar. Se trató de una medición del dominio específico de la creatividad en artes visuales denominada medida de “búsqueda de problemas”, y no de resolución de problemas. A los alumnos de artes visuales se les entregaron diversos objetos y se les pidió que hicieran un dibujo en el que incluyeran aquellos que desearan. La búsqueda de problemas se midió de varios modos, incluido el tiempo invertido en explorar los objetos y en hacer bosquejos previos antes de concluir el dibujo. No tenemos conocimiento de que se haya intentado desarrollar mediciones de búsqueda de problemas en la creatividad en otras ramas del arte.

El nuevo enfoque de las escuelas para preparar las pruebas estandarizadas se ha criticado por no ser la manera de mejorar la creatividad (por ejemplo, Looney, 2009). Muchos profesores de arte han lamentado la reducción del tiempo dedicado a la enseñanza artística en el currículo escolar porque se priva a los niños de una vía excelente para llegar a ser más creativos. Y, ciertamente, la creatividad se considera un resultado importante por razones educativas y para el desarrollo económico.

¿Existe, sin embargo, una relación establecida entre cualquier rama de la educación artística y el desempeño en las pruebas estandarizadas de pensamiento creativo? ¿Estudiar arte mejora el pensamiento crítico y creativo en el terreno artístico o fuera de él?

Aún no existen estudios en los que se analice si la creatividad artística mejora en las clases de arte, aunque sin duda los buenos profesores de arte enseñan a sus alumnos a trabajar y a pensar creativamente en la rama artística que estudian. En la investigación de Hetland y colaboradores (2013) que analiza los hábitos mentales que los maestros de artes visuales destacan (véase el recuadro 7.1) se observó que los docentes impulsaban a los alumnos a “extenderse y explorar”, a ir más allá de sus límites habituales e intentar cosas nuevas. Por tanto, los profesores estaban empujando a los alumnos para que fueran creativos. Nótese, sin embargo, que no se dio a los alumnos ninguna medida de creatividad artística. Lo único que podemos concluir de esta investigación es que los profesores intentaron que los alumnos trabajaran creativamente en las artes visuales; no podemos concluir que aprendieron, de hecho, conductas creativas. Con todo, es muy probable que en las clases de arte de alta calidad impartidas por excelentes maestros los alumnos aprendan a trabajar creativamente en la rama artística en cuestión.

En cierto número de estudios se ha investigado la relación entre la educación artística y la creatividad usando pruebas de creatividad escritas, como la de Torrance. Como se verá más adelante, muchos de los estudios señalan asociaciones positivas. Encontramos estudios que analizan la creatividad y la enseñanza multiartística, las artes visuales, el teatro y la danza, pero ninguno que analice esta pregunta específica con respecto a la enseñanza musical.

La educación multiartística y la creatividad

El meta-análisis del REAP sobre la educación multiartística y la creatividad

La afirmación de que la enseñanza multiartística aumenta la creatividad parece más plausible que la afirmación de que su enseñanza aumenta los puntajes en las pruebas verbales y matemáticas, dado que el terreno de las artes es donde verdaderamente se puede motivar a los alumnos a ser creativos.

Estudios de correlación

En uno de los informes del “Proyecto de revisión de la educación y las artes” (REAP) se meta-analizaron 10 estudios de correlación para evaluar la afirmación de que la enseñanza artística estimula la creatividad (Moga, Burger, Hetland y Winner, 2000) (cuadro 7.1). Todos estos estudios utilizaron pruebas de creatividad escritas para medir los resultados; también compararon los puntajes de la prueba de creatividad de los alumnos que tomaron clases de arte con los de aquellos que no lo hicieron. El promedio ponderado del tamaño del efecto fue $r = .28$ (equivalente a una d de aproximadamente $.6$), y la prueba t de la media Zr fue significativa, lo cual implica que este efecto podría generalizarse para nuevos estudios.

Estudios cuasi experimentales o experimentales

Moga y colaboradores (2000) meta-analizaron tres estudios con resultados de creatividad verbal. Los estudios fueron cuasi o completamente experimentales (en el informe no se especifican). En el cuadro 7.2 se detallan los tres estudios identificados con resultados de creatividad verbal. Aquí, el promedio ponderado del tamaño del efecto fue $r = .003$ y la prueba t de la media Zr para este pequeño efecto no fue significativa.

Moga y colaboradores (2000) también meta-analizaron tres estudios con resultados de creatividad figurativa (y, nuevamente, en el informe no se especifican). En el cuadro 7.3 se exponen los tres estudios identificados con resultados de creatividad figurativa. Se encontró un promedio ponderado del tamaño del efecto de $r = .15$, pero la prueba t de la media Zr no resultó significativa, de modo que no podemos generalizar este hallazgo para nuevos estudios.

Encontramos un estudio cuasi experimental y dos experimentales, realizados después del REAP, que analizan los efectos de la educación multiartística en la creatividad (cuadros 7.4 y 7.5).

Cuadro 7. 1. Diez estudios de correlación sobre la asociación entre la educación multiartística y los resultados de creatividad

Estudio	Relación positiva	Relaciones mixta, nula o negativa
Burgart (1961)	X	
Burton, Horowitz y Abeles (2000)	X	
Hamann, Bourassa y Aderman (1991)	X	
Howell (1990)		X
Even (1963)		X
Skipper (1969)		X
Skipper (1969)		X
Dillard (1982)	X	
Even (1963)		X
Luftig (1993)	X	
Promedio ponderado		X

Nota: los resultados completos se detallan en el cuadro 7.A1.1.
Fuente: Moga y colaboradores (2000).

Cuadro 7.2. Tres estudios cuasi experimentales o experimentales sobre los efectos de la educación multiartística en los resultados de creatividad verbal

Estudio	Relación positiva	Relaciones mixta, nula o negativa
Even (1963)		X
Skipper (1969) (females)		X
Skipper (1969) (males)		X
Promedio ponderado		X

Nota: los resultados completos se detallan en el cuadro 7.A1.2.
Fuente: Moga y colaboradores (2000).

Cuadro 7.3. Tres estudios cuasi experimentales o experimentales sobre los efectos de la educación multiartística en los resultados de creatividad figurativa

Estudio	Relación positiva	Relaciones mixta, nula o negativa
Dillard (1982)	X	
Even (1963)		X
Luftig (1993)	X	
Promedio ponderado		X

Nota: los resultados completos se detallan en el cuadro 7.A1.3.
Fuente: Moga y colaboradores (2000).

Recuadro 7.1. La educación multiartística y la creatividad: ¿son las artes o los maestros innovadores?

Entre los estudios que evalúan la relación entre las artes y el pensamiento creativo se encuentra el de Burton, Horowitz y Abeles (2000). Los autores estudiaron a 2 406 alumnos de 4°, 5° y 8° grados a quienes se les impartió un currículo integrado a las artes, o bien que tomaron materias de arte separadas impartidas por especialistas. Algunas escuelas fueron clasificadas como ricas en arte y otras pobres en arte, según la cantidad de programas artísticos que tenían. Los alumnos en el cuartil superior de las escuelas con elevada exposición al arte fueron comparados con los del cuartil inferior de exposición artística. El puntaje de los alumnos expuestos a mucho arte resultó mayor en la Prueba Torrance de Creatividad Figurativa (aunque no se brindaron estadísticas).

La interpretación del estudio resulta difícil porque los maestros de las escuelas ricas en arte eran también los más innovadores (según las autoevaluaciones de los docentes). Si los profesores de las escuelas ricas en arte fueron en realidad más innovadores (y resulta difícil determinarlo con base en autoinformes), entonces, es posible que la innovación docente sea el factor que dio como resultado esa mayor creatividad.

Cuadro 7. 4. Un estudio cuasi experimental sobre la educación multiartística y la creatividad (kindergarten)

Estudio	Resultado positivo	Resultado negativo
Byun (2004)	X	

Cuadro 7. 5. Dos estudios experimentales sobre educación multiartística y creatividad

Estudio	Resultado positivo	Resultado negativo
Garaigordobil y Pérez (2001)	X	
Garaigordobil y Pérez (2002)	X	

Byun (2004) estudió la influencia del Arts Educational Program with Picture Books (Programa Educativo Artístico con Libros Ilustrados; AEPPB, por sus siglas en inglés) en la creatividad de 111 niños de 5 a 6 años de edad, de estratos socioeconómicos similares y que vivían en las provincias de Seúl y Kionki, en Corea. El grupo de control cursó el programa habitual; mientras que 61 niños integraron los grupos experimentales donde participaron en tres actividades que implicaban usar libros ilustrados: después de estudiar en grupo el libro con el profesor, a los niños se les pidió que dibujaran o pintaran alguna imagen relacionada con el cuento, que expresaran sus sentimientos sobre la historia con instrumentos musicales (pandero, castañuelas, etcétera) o que inventaran la continuación de la historia, todo ello antes de compartir sus ideas en torno a sus trabajos y explicar la relación de éstos con el cuento. En este experimento, que duró diez semanas, se midieron la creatividad en el lenguaje, el trabajo artístico y la expresión corporal con la “Prueba coreana de creatividad integral de niños menores”, y la creatividad musical se evaluó con el test denominado “Medidas de creatividad en sonido y música” (KCCTYC y MCSM, respectivamente, por sus siglas en inglés). Al inicio de la intervención los grupos no presentaron diferencias en ninguna de las dos pruebas, pero después de haber participado en el programa los puntajes del grupo experimental fueron estadística y significativamente mayores en todos los tipos de creatividad evaluados.

Garaigordobil y Pérez (2002) evaluaron los efectos del programa artístico Ikertze en la creatividad verbal y figurativa de niños de seis a siete años de edad (1^{er} grado). Participaron 89 alumnos en grupos experimentales y 46 en grupos de control; todos fueron asignados aleatoriamente. Los grupos experimentales siguieron el programa artístico Ikertze, que implementa una pedagogía coordinada, basada en la exploración paralela de conceptos relacionados en las artes visuales, la música y el teatro. Por ejemplo, el vacío y la plenitud se exploran en el campo de las artes visuales; el sonido y el silencio, en el campo musical, y la quietud y el movimiento en el campo teatral. Los integrantes del grupo de control, cuyas características y conocimientos previos de arte eran iguales a los del grupo experimental, siguieron el currículo tradicional de educación artística (que abarca las tres ramas de arte de la intervención). Los autores encontraron un efecto positivo del programa multiartístico en la creatividad verbal y figurativa, de acuerdo con los resultados obtenidos de las Pruebas Torrance de Pensamiento Creativo y el Test de Abreacción para Evaluar la Creatividad, creado por De la Torre. En un

informe distinto, pero basado en la misma intervención, Garaigordobil y Pérez (2001) también hallaron efectos positivos en la creatividad motora (evaluada con otra prueba de creatividad de Torrance).

Aun cuando un programa multiartístico con una pedagogía específica dio muestras de ejercer un efecto positivo en la creatividad esto no nos permite concluir que cualquier educación multiartística tendrá el mismo efecto. Queda claro, sin embargo, que la educación artística enseñada de cierta manera puede estimular algunos aspectos de la creatividad.

Aun cuando exista una sólida correlación entre la educación multiartística, la creatividad general y diversos resultados positivos no existe evidencia suficiente, hasta la fecha, para respaldar la hipótesis de que la educación multiartística eleva el desempeño de los niños en las pruebas de creatividad escritas. Ningún estudio experimental hasta ahora ha podido producir hallazgos que puedan generalizarse. Y, aun en los casos en que los estudios señalaron un efecto positivo, no brindaron pruebas de que los alumnos hayan aplicado sus habilidades creativas mejoradas en otra medida que no fuese la creatividad.

Los estudios futuros deben investigar si la participación en programas de educación artística afecta verdaderamente la creatividad en determinadas disciplinas académicas. También deben analizar resultados de pensamiento creativo más cualitativos, como la habilidad para buscar nuevos problemas (Getzels y Csikszentmihalyi, 1976) o la tendencia a ser curioso y plantear preguntas inusuales.

Los investigadores del REAP no investigaron resultados de creatividad para ramas artísticas específicas. Los estudios que sí lo hicieron se exponen a continuación.

La educación musical y la creatividad

No pudimos encontrar ningún estudio en el que se analizara, específicamente, si la educación musical mejora la creatividad del dominio genérico de los niños. En un estudio cuasi experimental sobre la influencia de la integración matemática/música en actividades preescolares, Lee y Kim (2006) no hallaron que su pedagogía produjera algún efecto en la creatividad musical (medida con la prueba Recording Skill Development in Music; Registro del desarrollo de habilidades en la música), pero quizá se debió al enfoque matemático de la pedagogía (véase el capítulo 3, recuadro 3.5). También encontramos un estudio que compara a músicos con personas que no lo son en cuanto al pensamiento divergente, y demuestra que esta clase de pensamiento está más desarrollado en los músicos (Gibson, Foley, y Park, 2009).

La educación en artes visuales y la creatividad

Estudios en adultos

Con base en los autoinformes de unos alumnos de psicología analizados para un estudio de correlación, Morrison (2001) descubrió que su participación en las artes visuales estaba relacionada con su desempeño en una tarea de creatividad visual en la que debían crear una nueva forma a partir de una figura determinada. Con la participación en las artes visuales se predijeron soluciones más innovadoras (divergentes) para este problema. ¿Qué se sabe acerca de la educación en artes visuales y la creatividad de los niños?

Estudios cuasi experimentales

Identificamos dos estudios cuasi experimentales que evalúan la relación entre la educación en artes visuales y la creatividad, mismos que se sintetizan en el cuadro 7.6.

Korn (2010) evaluó un programa desarrollado en el Museo Guggenheim de Nueva York llamado Learning Through Art (Aprendizaje mediante el arte; LTA, por sus siglas en inglés) en el que los alumnos crearon proyectos de artes visuales. Los docentes, que eran artistas, se enfocaron en las habilidades para solucionar problemas y enseñaron a los alumnos a pensar intencionalmente y a tomar decisiones deliberadas. Consideramos que el resultado de resolver problemas es suficientemente similar al de la creatividad (puesto que buscaban soluciones innovadoras para los problemas) para incluir dicho estudio en nuestro informe. El objetivo del estudio fue determinar si el programa LTA ejercía un efecto positivo en las habilidades de los alumnos para resolver problemas. Se examinó a 418 alumnos de 5° grado provenientes de seis escuelas distintas: tres escuelas impartieron el programa LTA y tres no. Una de las medidas para los resultados evaluó las estrategias de resolución de problemas en una tarea artística: a los alumnos se les pidió que diseñaran una silla en miniatura en 15 minutos, utilizando por lo menos tres de los materiales que se les proporcionaron en una bolsa (por ejemplo, fieltro, papel, pegamento, tijeras, etcétera). Los investigadores observaron a los alumnos mientras trabajaban y después los entrevistaron acerca del proceso que habían usado para resolver la tarea. El desempeño de los alumnos que participaron en el programa LTA fue mejor en tres medidas cualitativas que el de los alumnos del grupo de control: hicieron más elecciones intencionales, se sintieron menos frustrados cuando se toparon con obstáculos y mencionaron materiales que hubiesen utilizado si hubieran estado a su alcance cuando se les preguntó, explícitamente, qué otros materiales hubieran empleado. Sin embargo, estos mismos alumnos asignados al programa LTA puntuaron menos que los del grupo de control en cuanto al grado en el que probaron las propiedades de los materiales que estaban utilizando (una medida de experimentación). En otras áreas (imaginación, otras formas de experimentación, reconocimiento de recursos y conectar sus fines y metas) no hubo diferencias.

Catterall y Peppler (2007) compararon dos grupos de alumnos de 3^{er} grado de escuelas urbanas: unos recibieron enseñanza de alta calidad en artes visuales a lo largo de 20 y 30 semanas y, los otros, de la misma escuela, no recibieron ningún tipo de enseñanza en arte. Los niños del grupo de arte obtuvieron un puntaje significativamente mayor al del grupo de control en una medida: la originalidad. Esta se evaluó preguntándoles a los alumnos qué tan buenos pensaban que serían inventando nuevos juguetes. Dado que las medidas fueron de autoevaluación no podemos estar muy seguros de que los alumnos realmente se volvieron más originales, sino únicamente de que así lo pensaron.

Cuadro 7.6. Dos estudios que evalúan la relación entre el aprendizaje de las artes visuales y la creatividad

Estudio	Hallazgo positivo	Hallazgo negativo o no concluyente
Korn (2010)		X
Catterall y Peppler (2007)	X	

La evidencia de que la educación de las artes visuales estimula la creatividad es débil. De tres estudios, dos arrojaron resultados positivos, pero ambos se basaron en autoevaluaciones.

La educación teatral y la creatividad

Estudios de correlación

Encontramos un estudio de correlación que analiza la relación entre la educación teatral y la creatividad, mismo que se expone en el cuadro 7.7. Yeh (2008) señaló que la participación teatral está asociada con niveles más altos de creatividad de los alumnos de nivel preescolar. Algunos grupos de niños de nivel preescolar que previamente habían estudiado mucho, regular o poco arte dramático fueron evaluados con la Prueba de Creatividad para Preescolares (Preschoolers Creativity Test). Los resultados mostraron que el grupo que más había estudiado teatro obtuvo el puntaje más alto en cuanto a creatividad se refiere, seguido por el grupo medianamente capacitado. El grupo que menos había estudiado teatro obtuvo el puntaje más bajo.

Estudios experimentales

Identificamos dos estudios experimentales que evalúan la relación entre la educación teatral/actuación y la creatividad/capacidad de resolver problemas, resumidos en el cuadro 7.8.

En un estudio experimental Warger y Kleman (1986) examinaron los efectos del teatro en los puntajes de creatividad de cuatro tipos de niños de seis a 10 años de edad. Estos niños fueron clasificados como: reclusos, con problemas de comportamiento; no reclusos y sin problemas de comportamiento; reclusos sin discapacidad; no reclusos sin discapacidad. En cada uno de los grupos los alumnos fueron asignados aleatoriamente a tomar 30-45 minutos diarios de arte dramático creativo durante dos semanas, o bien a un grupo de control que no

Cuadro 7.7. Un estudio de correlación que evalúa la relación entre el aprendizaje teatral y la creatividad

Estudio	Hallazgo positivo	Hallazgo negativo o no concluyente
Yeh (2008)	X	

Cuadro 7.8. Dos estudios experimentales que evalúan la relación entre el aprendizaje teatral y la creatividad

Estudio	Hallazgo positivo	Hallazgo negativo o no concluyente
Warger y Kleman 1986	X	
Hui (2006)	X	

recibió ningún tipo de capacitación teatral creativa. De los cuatro subgrupos, el de teatro superó al de control en las pruebas de Torrance de fluidez, originalidad e imaginación.

En un segundo estudio experimental Hui (2006) señaló que las clases de teatro mejoraban la creatividad, la comunicación expresiva y el dibujo creativo. El autor seleccionó aleatoriamente a 126 niños de 1° y 4° grados para que recibieran dichas clases. El grupo de control consistió en 69 niños seleccionados al azar para otro tipo de tratamiento, como clases de deportes. Todos los participantes completaron las pruebas de creatividad de Wallach-Kogan, pruebas de pensamiento creativo/producción de dibujos y un test de narración de cuentos creado y evaluado por los investigadores. Los niños en el proyecto de teatro generaron más respuestas creativas, tendieron a hacer dibujos más creativos, fueron más expresivos y contaron historias más interesantes que los que no habían participado en el proyecto.

Hasta ahora existen dos estudios experimentales que proveen evidencia para sustentar la hipótesis de que aprender teatro (o arte dramático creativo) mejora el puntaje de la creatividad de los niños.

No sabemos por qué el aprendizaje teatral tiene efectos más significativos en la creatividad que la educación en artes visuales. Una posibilidad tal vez sea que la capacitación teatral mejora el desempeño en las pruebas de creatividad verbal debido al fuerte efecto que tiene el teatro en las habilidades verbales, mismas que se expusieron anteriormente.

La educación dancística y la creatividad

Los bailarines adultos

Identificamos un estudio de correlación que evalúa la relación entre la educación dancística y la creatividad/resolución de problemas de adultos. Brennan (1982) no halló relación alguna entre la creatividad de los alumnos de danza universitarios y las medidas de creatividad de Guilford. Se evaluó la creatividad dancística y la creatividad general de 61 estudiantes de maestría y de licenciatura en danza mediante las siguientes pruebas de Guilford: Título de tramas, Usos alternativos, Elaboración de objetos y Representaciones cortas. No se hallaron correlaciones entre las medidas de creatividad en danza y las de creatividad en general. Este hallazgo sugiere que tal vez las medidas de creatividad de dominio general no sean una buena opción para medir la creatividad en una rama artística en particular.

Estudios cuasi experimentales

Identificamos dos estudios cuasi experimentales que evalúan la relación entre la educación dancística y la creatividad/solución de problemas (véase el cuadro 7.9). Dichos estudios evaluaron la enseñanza dancística como disciplina independiente y no integrada al currículo académico.

Kim (1998) comparó los efectos de 15 sesiones de danza creativa *versus* enseñanza tradicional de la danza, durante ocho semanas, en el pensamiento creativo de alumnas de 7° grado. Dicho estudio cuasi experimental se incluyó en el meta-análisis del proyecto REAP de Keinanen y colaboradores (2000), pero el resultado utilizado en el meta-análisis era de razonamiento no verbal. Aquí analizamos los hallazgos de este estudio respecto a la creatividad. El pen-

Cuadro 7.9. Dos estudios cuasi experimentales que evalúan los efectos de la educación dancística en la creatividad

Estudio	Hallazgo positivo	Hallazgo negativo o no concluyente
Kim (1998)	X	
Minton (2000)	X	

samiento creativo se evaluó con las formas figurativas de la Prueba de Pensamiento Creativo de Torrance. Los alumnos que participaban en el programa de danza creativa, pero no en el de enseñanza tradicional, mejoraron significativamente en pensamiento creativo. En cambio, no se hallaron efectos de la enseñanza dancística creativa en una prueba de razonamiento no verbal (Matrices Progresivas Estándar de Raven). El estudio muestra que una forma de instrucción dancística, la creativa, puede fortalecer selectivamente el pensamiento creativo sin afectar otras formas de pensamiento más lógicas y menos creativas.

Minton (2000) comparó los efectos de un semestre de entrenamiento dancístico, *versus* ningún entrenamiento, en el pensamiento creativo de alumnas de 15 años de edad. La evaluación se realizó, nuevamente, con las formas figurativas de la Prueba de Pensamiento Creativo de Torrance. Los puntajes de quienes tomaron danza aumentaron significativamente durante un semestre en comparación con los de quienes no tomaron esas clases.

Estudios experimentales

Identificamos dos estudios experimentales que evalúan la relación entre la educación dancística y la creatividad/solución de problemas (véase el cuadro 7.10). Dichos estudios también evalúan la enseñanza de la danza como disciplina separada y no integrada al currículo académico.

Caf y colaboradores (1997) encontraron que las clases de danza ayudan a los niños hipoactivos a desarrollar su pensamiento creativo. Los autores seleccionaron aleatoriamente a 16 alumnos de entre 7 y 10 años de edad que habían sido diagnosticados con discapacidades para el aprendizaje e hipoactividad, y los asignaron a un grupo de danza y a otro de control que no tomó danza. Quienes recibieron las clases de danza mejoraron significativamente en pensamiento creativo, lo cual se evaluó, de nuevo, mediante las formas figurativas de la Prueba de Pensamiento Creativo de Torrance; sin embargo, no hubo mejoría en cuanto a la imagen corporal ni respecto al comportamiento hipoactivo (de acuerdo con la evaluación de los profesores).

Cuadro 7.10. Dos estudios experimentales que evalúan los efectos de la educación dancística en la creatividad

Estudio	Hallazgo positivo	Hallazgo negativo o no concluyente
Caf (1997)	X	
Reber (1981)	X	

Reber y Sherrill (1981) demostraron que la danza puede utilizarse para enseñar habilidades creativas a alumnos con sordera. Se sometió a prueba a 20 niños con discapacidad auditiva utilizando las medidas de creatividad figurativa de Torrance. A continuación, la mitad del grupo fue asignado a participar en un curso de danza durante 10 semanas y la otra mitad a ningún entrenamiento en particular. Los alumnos que recibieron educación dancística superaron a los que no participaron en las clases de danza en las tres pruebas de pensamiento creativo.

Hasta ahora existen dos estudios cuasi experimentales y dos experimentales cuya evidencia permite sustentar la hipótesis de que el aprendizaje dancístico eleva los puntajes de la creatividad de los niños.

Resultados de la creatividad: conclusiones

La afirmación de que la educación artística nutre la creatividad infantil parece evidente. Al fin y al cabo las artes son actividades inherentemente creativas. Sin embargo, nos sorprendió encontrar poca evidencia para respaldar esta hipótesis en lo referente a las áreas de la educación multiartística y las artes visuales, aunque sí hallamos estudios que la sustentan en las áreas del teatro y la danza.

La falta de hallazgos sólidos y claros sobre el estímulo que la educación artística ejerce en la creatividad podría deberse a que las mediciones que se utilizan suelen ser las típicas pruebas escritas. Quizá estas sean mediciones demasiado limitadas. Además, no hay razón para pensar que la educación artística hará que los niños sean más creativos, salvo que se les enseñe de una manera que realmente los induzca a explorar e inventar. Es probable que en muchas clases de arte se pida a los niños que realicen actividades rutinarias, como cantar en grupo, elaborar adornos navideños para decorar los corredores de la escuela, etcétera. También es posible, como sucede en otras disciplinas, que se requiera alcanzar cierto nivel de competencia o maestría antes de poder abordar la disciplina artística de manera más ingeniosa, más aún para que esa creatividad se pueda transferir a otras disciplinas o prácticas. Con todo, la creatividad puede ser sumamente específica a un dominio y en este caso no se observaría siquiera la transferencia de creatividad de una rama artística a otra, mucho menos a una materia académica.

Referencias

- Baer, J. (1994). Why you shouldn't trust creativity tests. *Educational Leadership* 51(4), 80-83.
- Brennan, M. A. (1981). Relationship between creative ability in dance and selected creative attributes. *Perceptual and Motor Skills* 55(1), 47-56.
- Burgart, H. (1961). Art in higher education: The relationship of art experience to personality, general creativity, and aesthetic performance. *Studies in Art Education* 2(2), 14-33.
- Burton, J., Horowitz, R., y Abeles, H. (2000). Learning in and through the arts: The question of transfer. *Studies in Art Education* 41(3), 228-257.
- Byun, Y. H. (2004). *The Effects of Arts Educational Program with Picture-Books on Creativity and Designing Rubrics for Assessing Young Children's Creativity*. Tesis de doctorado, Sungyunkwan University [en coreano].
- Caf, B., Kroflic, B., y Tancig, S. (1997). Activation of hypoactive children with creative movement and dance in primary school. *The Arts in Psychotherapy* 24(4), 355-365.
- Catterall, J. S., y Peppler, K. A. (2007). Learning in the visual arts and the worldviews of young children. *Cambridge Journal of Education* 37(4), 543-560.

- Csikszentmihalyi, M. (1996). *Creativity: Flow and the Psychology of Discovery and Invention*. Nueva York, NY: HarperCollins.
- Dillard, G. (1982). *The Effect of a Fine Arts Program on Intelligence, Achievement, Creativity, and Personality Test Scores of Young Gifted and Talented Students*. Tesis de doctorado, East Tennessee State University.
- Even, R. (1963). *An Experimental Study of the Comparative Effect of Selected Art Experiences on the Creative Performance and Attitudes of Academically Superior Students*. Tesis de doctorado, University of Minnesota.
- Garaigordobil, M., y Pérez, J. I. (2001). Impacto de un programa de arte en la creatividad motriz, la percepción y el autoconcepto en niños de 6-7 años. *Boletín de Psicología* 71, 45-62.
- Garaigordobil, M., y Pérez, J. I. (2002). Efectos de la participación en el programa de arte Ikertze sobre la creatividad verbal y gráfica. *Anales de Psicología* 18(1), 95-110.
- Gardner, H. (1993). *Creating Minds: An Anatomy of Creativity Seen Through the Lives of Freud, Einstein, Picasso, Stravinsky, Eliot, Graham and Gandhi*. Nueva York, NY: Basic Books.
- Getzels, J., y Csikszentmihalyi, M. (1976). *The Creative Vision: A Longitudinal Study*. Nueva York, NY: Wiley.
- Gibson, C., Folley, B. S., y Park, S. (2009). Enhanced divergent thinking and creativity in musicians: A behavioral and near-infrared spectroscopy study. *Brain and Cognition* 69(1), 162-169.
- Hamann, D., Bourassa, R., y Aderman, M. (1991). Arts experience and creativity scores of high school students. *Contributors to Music Education* 18, 36-47.
- Hetland, L., Winner, E., Veenema, S., y Sheridan, K. (2007). *Studio Thinking2: The Real Benefits of Visual Arts Education*. Nueva York, NY: Teachers College Press.
- Howell, C. (1990). *The Relationship Between Arts Education and Creativity Among High School Students*. Tesis de doctorado, University of Northern Colorado.
- Hui, A., y Lau, S. (2006). Drama education: A touch of the creative mind and communicative-expressive ability of elementary school children in Hong Kong. *Thinking Skills and Creativity* 1(1), 34-40.
- Keinanen, M., Hetland, L., y Winner, E. (2000). Teaching cognitive skills through dance: Evidence for near but not far transfer. *Journal of Aesthetic Education* 34(3-4), 295-306.
- Kim, J. (1998). *The Effects of Creative Dance Instruction on Creative and Critical Thinking of Seventh Grade Female Students in Seoul*. Tesis de doctorado sin publicar, New York University.
- Kim, K. H. (2010). Según lo informado en Bronson, P., y Merryman, A. (2010). The creativity crisis. *Newsweek*, July 10, (www.newsweek.com/2010/07/10/the-creativity-crisis.pring.html).
- Korn, R., y Associates, Inc. (2007). *Educational research: The art of problem solving*. Nueva York, NY: Solomon R. Guggenheim Museum.
- Luftig, R. (1993). *The Schooled Mind: Do the Arts Make a Difference? An Empirical Evaluation of the Hamilton Fairfield SPECTRA+ Program, 1993-1994*. Hamilton, Ohio.
- Millar, G. W. (2002). *The Torrance Kids at Mid-Life*. Westport, CT: Ablex.
- Minton, S. (2003). Assessment of high school students' creative thinking skills: A comparison of dance and nondance classes. *Research in Dance Education* 4(1), 31-49.
- Moga, E., Burger, K., y Winner, E. (2000). Does studying the arts engender creative thinking? Evidence for near but not far transfer. *Journal of Aesthetic Education* 34(3-4), 91-104.
- Morrison, R. G., y Wallace, B. (2001). Imagery vividness, creativity and the visual arts. *Journal of Mental Imagery* 25(3-4), 135-152.
- Plucker, J. A. (1999). Is the proof in the pudding? Reanalyses of Torrance's (1958 to present) longitudinal data. *Creativity Research Journal* 12(2), 103-114.
- Reber, R., y Sherrill, C. (1981). Creative thinking and dance/movement skills of hearing-impaired youth: An experimental study. *American Annals of the Deaf* 126(9), 1004-1009.
- Skipper, C. (1969). *A study of the development of creative abilities in adolescence*. The Living Arts Program, Title III, E. S. E. A, Dayton, Ohio.
- Warger, C. L., y Kleman, D. (1986). Developing positive self-concepts in institutionalized children with severe behaviour disorders. *Child Welfare* 65(2), 165-176.
- Winner, E. (1996a). *Gifted children: Myths and realities*. Nueva York, NY: Basic Books.
- Yeh, Y-C., y Li, M-L. (2008). Age, emotion regulation strategies, temperament, creative drama, and preschoolers' creativity. *The Journal of Creative Behavior* 42(2), 131-148.

ANEXO 7.A1

Cuadros suplementarios

Cuadro 7.A1.1. Diez estudios de correlación sobre la relación entre la educación multiartística y los resultados de creatividad

Estudio	n	r	Z(p)
Burgart (1961)	100	.43	4.25*
Burton, Horowitz y Abeles (2000)	1202	.29	10.20*
Hamann, Bourassa y Aderman (1991)	76	.27	2.34 (p = .01)
Howell (1990)	135	.09	1.03 (p = .15)
Even (1963)	37	.16	0.95 (p = .17)
Skipper (1969)	157	-.05	-0.68 (p = .25)
Skipper (1969)	55	.05	0.33 (p = .37)
Dillard (1982)	97	.30	2.95 (p = .002)
Even (1963)	37	.15	0.90 (p = .18)
Luftig (1993)	412	.12	2.33 (p = .01)

Nota: n: número de observaciones; r: tamaño del efecto; Z(p): significancia estadística; *: significancia en $p < 0.01$. Véase el recuadro 1.2.

Fuente: Moga y colaboradores (2000).

Cuadro 7.A1.2. Tres estudios cuasi experimentales o experimentales sobre los efectos de la educación multiartística en los resultados de creatividad verbal

Estudio	n	r	Z(p)
Even (1963)	37	.16	0.95 (p = .17)
Skipper (1969) (mujeres)	157	-.05	-0.68 (p = .25)
Skipper (1969) (hombres)	55	.05	0.33 (p = .37)

Nota: n: número de observaciones; r: tamaño del efecto; Z(p): significancia estadística. Véase el recuadro 1.2.

Fuente: Moga y colaboradores (2000).

Cuadro 7.A1.3. Tres estudios cuasi experimentales o experimentales sobre los efectos de la educación multiartística en los resultados figurativos de creatividad

Estudio	n	r	Z(p)
Dillard (1982)	97	.30	2.95 (p = .002)
Even (1963)	37	.15	0.90 (p = .18)
Luftig (1993)	412	.12	2.33 (p = .01)

Nota: n: número de observaciones; r: tamaño del efecto; Z(p): significancia estadística. Véase el recuadro 1.2.

Fuente: Moga y colaboradores (2000).